

**La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en  
escenarios de violencia. Departamento del Tolima**

Leidy Liliana Salcedo Celis

Leidy Viviana Guarnizo Triana

Lina Marcela Reinoso Cuenca

John Faber Espinosa Machado

Laura Lorena Huertas Reyes

Asesor

Kelly Johana Córdoba

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH

Psicología

2025

## Resumen

Este trabajo aborda la imagen y la narrativa como herramientas psicosociales en contextos de violencia, centrándose en el departamento del Tolima. Se analiza el relato "Sin descanso hasta encontrarlos", que explora la desaparición forzada a través de la historia de una madre en Puerto Berrío, destacando su evolución desde la victimización hacia el empoderamiento y la resiliencia colectiva. Se formulan preguntas circulares, reflexivas y estratégicas para profundizar en aspectos emocionales, comunitarios y estratégicos, facilitando la reflexión y el fortalecimiento del tejido social. El estudio también examina el caso de Bojayá, identificando emergentes psicosociales como el control territorial por actores armados, la violación de derechos humanos y el abandono estatal, proponiendo estrategias como la reconstrucción de la memoria histórica, el fortalecimiento del tejido social y la capacitación para la autogestión económica. Además, se presenta un informe analítico sobre la experiencia de Foto Voz, donde se utiliza la fotografía como herramienta para visibilizar problemáticas y promover resiliencia en comunidades afectadas por la violencia, vinculando estas acciones con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Las conclusiones enfatizan la importancia de las narrativas resilientes y las redes de apoyo en la reconstrucción social y personal, destacando el potencial transformador de la solidaridad y la memoria colectiva en escenarios de violencia.

***Palabras clave:*** Violencia, Resiliencia, Narrativa, Memoria, Comunidad.

### **Abstract**

This paper addresses image and narrative as psychosocial tools in contexts of violence, focusing on the department of Tolima. It analyzes the story "No Rest Until We Find Them," which explores forced disappearance through the story of a mother in Puerto Berrío, highlighting her evolution from victimization to empowerment and collective resilience. Circular, reflexive, and strategic questions are formulated to delve into emotional, communal, and strategic aspects, facilitating reflection and strengthening the social fabric. The study also examines the case of Bojayá, identifying emerging psychosocial issues such as territorial control by armed actors, human rights violations, and state abandonment, proposing strategies such as the reconstruction of historical memory, strengthening the social fabric, and training for economic self-management. It also presents an analytical report on the FotoVoz experience, which uses photography as a tool to make problems visible and promote resilience in communities affected by violence, linking these actions with the Sustainable Development Goals (SDGs). The findings emphasize the importance of resilient narratives and support networks in social and personal reconstruction, highlighting the transformative potential of solidarity and collective memory in contexts of violence.

**Keywords:** Violence, Resilience, Narrative, Memory, Community.

## Tabla de contenido

Análisis de relato seleccionado: “Sin descanso hasta encontrarlos” .....	7
Formulación de preguntas circulares, reflexivas y estratégicas .....	10
Análisis y estrategias de abordaje psicosocial para el Caso de 'Bojayá: entre fuegos cruzados' .....	12
Identificación de los Emergentes Psicosociales .....	12
Bojayá: Memoria, Resiliencia y el Camino hacia la Paz.....	15
Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz.....	21
Conclusiones.....	29
Referencias Bibliográficas.....	32

**Lista de Tablas**

<b>Tabla 1</b> Preguntas y justificación desde su pertinencia y su contexto .....	10
<b>Tabla 2</b> Estrategias Psicosociales.....	18

## Lista de Apéndices

<b>Apéndice A</b> <i>Magazine "Huellas del conflicto: Relatos visuales de lucha y resiliencia"</i> .....	34
--	----

### **Análisis de relato seleccionado: “Sin descanso hasta encontrarlos”**

En un país marcado por la violencia y la ausencia, donde las huellas de la desaparición forzada persisten como heridas abiertas en el tejido social, “Sin descanso hasta encontrarlos” emerge como una obra que humaniza lo inhumano, a través de este relato gráfico se muestra la incansable búsqueda de una madre por su hijo Wilmer en el municipio de Puerto Berrío, como también da voz a miles de historias silenciadas por el miedo y la impunidad, que se da a conocer, desde la mirada de esta madre, donde el lector es invitado a conocer un universo de lucha, dolor y resistencia, donde las luchas colectivas reconfiguran el sufrimiento individual en un grito de esperanza y transformación.

La desaparición forzada, como acto que atraviesa la vida de las personas afectadas, genera múltiples traumas que impactan tanto el ámbito personal como el colectivo, que, en este caso, se ve reflejado en la historia de la madre de Wilmer, quien representa a muchas madres del país, quienes experimentan un duelo inconcluso, una devastación emocional y física, y una pérdida de estabilidad económica y familiar.

Este tipo de trauma, como señala White (2016), interrumpe las narrativas de vida, dejando a las personas atrapadas en historias de sufrimiento y pérdida. A nivel comunitario, estas desapariciones desestructuran redes de apoyo y acentúan la deshumanización. Echeburúa (2007) enfatiza que las intervenciones psicosociales en estos casos deben abordar tanto el sufrimiento inmediato como la reconstrucción del sentido de vida.

En el relato, se puede observar una evolución discursiva en la protagonista, quien comienza siendo retratada como víctima atrapada en la incertidumbre, la tristeza y las pérdidas, pero que posteriormente encuentra en la colectividad un camino hacia el empoderamiento, pues dentro de su proceso de búsqueda, termina encontrando e integrándose a un grupo de buscadoras en Medellín, con quienes compartía el mismo dolor y la esperanza

de una reparación emocional, allí, logra resignificar su experiencia, convirtiéndose en una figura de empoderamiento y resiliencia, con este cambio, se ilustra lo que White (2016) denomina la “reconstrucción de la identidad narrativa”. Esta transición también se encuentra en línea con lo señalado por el Grupo Banco Mundial (2009), que resalta el poder de las narrativas colectivas para generar esperanza y exigir justicia en contextos de violencia. En palabras de la protagonista “Insistir era la manera de no perder la esperanza” (Madre de Wilmer, 2020)

La desaparición forzada, más allá de constituir un acto físico, es un atentado contra la verdad, la justicia, el derecho a la vida, la libertad, la unión familiar y la dignidad, en este contexto, la madre de Wilmer enfrenta no solo la pérdida de su hijo, sino también las consecuencias de las dinámicas de violencia en su comunidad, incluidos señalamientos y exclusión. Según Vera, Carbelo y Vecina. (2006), “la violencia vivida de manera subjetiva se traduce en una fractura de sentido que exige ser reinterpretada para encontrar nuevos propósitos”. La búsqueda de Wilmer, en este tejido, trasciende lo individual y se convierte en un acto de resistencia frente a la impunidad.

Es de vital importancia reconocer los recursos de afrontamiento que se pueden notar en el caso analizado, entre los que están el empoderamiento, la perseverancia y la integración en redes solidarias, pues se evidencia que, con la participación de la protagonista en un grupo de buscadoras, encuentra apoyo emocional y un espacio para transformar su dolor en acción social y política. Cheburúa (2007) subraya la importancia de crear redes de apoyo que fortalezcan tanto a los individuos como a las comunidades afectadas, pensamiento que comparte con las ideologías presentadas por organizaciones como la OIM y USAID, las cuales contribuyen al fortalecimiento organizativo, potenciando los esfuerzos colectivos para exigir justicia y construir memoria histórica.

El relato muestra cómo la resiliencia desafía la idea de una victimización pasiva, representada en la lucha de “las buscadoras”, quienes, a pesar de los años de incertidumbre, la falta de apoyo muchas veces desde sus propias familias, sus comunidades cercanas y las barreras institucionales, transforman su sufrimiento en una causa colectiva. Como señala White (2016), las narrativas alternativas no solo restauran la identidad, sino que también ofrecen caminos hacia la esperanza y la transformación social, lo que hace trascender el papel de la solidaridad entre estas mujeres, ya que permite construir una comunidad donde el dolor compartido se convierte en fuerza para resistir y honrar la memoria de los desaparecidos.

“Sin descanso hasta encontrarlos” es un testimonio de cómo el dolor puede ser transformado en acción y resistencia, enseñándonos que, incluso en los contextos más adversos, la solidaridad, la memoria y la lucha colectiva son herramientas poderosas para enfrentar la violencia y construir un futuro más justo, nos invita a reflexionar sobre la importancia de las narrativas resilientes y las redes de apoyo en procesos de reconstrucción social y personal, nos recuerda que, ante la violencia más desgarradora, la humanidad puede alzarse con valentía y dignidad.

En este testimonio gráfico, el dolor se transforma en un acto de resistencia, y la búsqueda individual se convierte en un movimiento colectivo capaz de desafiar la deshumanización y la impunidad. La experiencia de la madre de Wilmer no es solo un eco de las tragedias que muchos enfrentan, sino también una lección poderosa sobre el potencial transformador de la solidaridad y la resiliencia. Este análisis invita a valorar y promover las narrativas resilientes como instrumentos esenciales para reconstruir el tejido social y reivindicar la memoria de quienes han sido arrancados injustamente de nuestro lado, porque en cada paso hacia la justicia, las historias de lucha y resistencia se convierten en faros que

iluminan un futuro donde el dolor se convierte en fuerza y la memoria, en el cimiento de una sociedad más justa y compasiva.

### Formulación de preguntas circulares, reflexivas y estratégicas

**Tabla 1.**

*Preguntas y justificación desde su pertinencia y su contexto*

<b>Tipo de Pregunta</b>	<b>Pregunta</b>	<b>Justificación</b>
<b>Circular</b>	¿De qué manera la comunidad de Puerto Berrío ha modificado su percepción sobre la desaparición forzada desde que tu búsqueda tomó visibilidad?	Indaga en los cambios de significado a nivel comunitario, clave para la reconstrucción del tejido social (Echeburúa, 2007). A partir de la atención mediática y las acciones de las buscadoras, explora el impacto de su historia en la opinión y el apoyo de la comunidad que algún día se convirtió en juez de su proceso.
<b>Circular</b>	¿Cómo cree que la participación de la madre de Wilmer en el grupo de buscadoras influyó no solo en su proceso personal, sino en la manera en que otras madres enfrentaron su dolor?	Esta pregunta examina la interacción mutua entre lo individual y lo colectivo, un elemento central en la narración, y analiza cómo las redes de apoyo convierten el dolor en acciones concretas, así como la manera en que la resiliencia se fortalece dentro de un contexto comunitario.
<b>Circular</b>	¿Cómo cree que perciben los jóvenes de hoy la desaparición forzada en comparación con las generaciones anteriores?	Explora y propone una visión sobre las diferencias generacionales de percepción y memoria.
<b>Reflexiva</b>	¿Si el continuar con la búsqueda representara perder todo lo que tienes en el momento, aun así, continuarías?	Mediante esta pregunta se analizan factores como el desgaste psicológico, la sobrecarga emocional, y las prioridades que emergen o que en ocasiones requieren discutirse para poder continuar con la búsqueda, a pesar de las dificultades.
<b>Reflexiva</b>	Se menciona que encontró esperanza en la colectividad, ¿Cómo describiría ese momento	Se examina la transformación del trauma individual en resiliencia colectiva, analizando cómo las comunidades reinterpretan el dolor a

---

	en el que el dolor individual empezó a convertirse en una lucha compartida?	través de la memoria compartida, los rituales simbólicos y la acción grupal, generando así un proceso psicosocial que no solo supera el daño, sino que lo convierte en fuerza movilizadora. Este enfoque destaca cómo la identidad y la agencia se reconstruyen en espacios comunitarios, donde el sufrimiento deja de ser una carga aislada para transformarse en un catalizador de cambio social.
<b>Reflexiva</b>	¿si tuvieses la oportunidad de desarrollar un trabajo social, en el cual además de desarrollar la búsqueda, capacitaras a madres e hijos, cuál sería tu enfoque principal?	Por medio de esta pregunta se puede analizar como desde la empatía y la resiliencia se puede reconstruir el tejido social, contribuir a un mejor desarrollo comunitario, y sobre todo fortalecer los vínculos familiares.
<b>Estratégica</b>	¿Qué estrategias concretas podrías utilizar a corto y mediano plazo, para convertir tu búsqueda personal en una iniciativa comunitaria de acompañamiento a otras familias?	Invita a la protagonista a pasar de la vivencia individual al diseño de una acción colectiva, fortaleciendo su sentido de agencia y empoderamiento (White, 2016). Partiendo de su experiencia en el grupo de buscadoras de Medellín, se le anima a sistematizar ese acompañamiento en un proyecto con impacto social.
<b>Estratégica</b>	¿Considera que, si los ingresos económicos fueran mayores, contribuirías de manera más eficaz al proceso de búsqueda, has pensado en alguna estrategia de emprendimiento?	A través de esta pregunta, se puede profundizar en el modo en que los recursos materiales, económicos y la financiación puede limitar las acciones de búsqueda, puesto que, en muchos casos, las familias de las víctimas no solo se enfrentan a el dolor emocional, sino también a la carencia de recursos que les permita continuar su lucha de manera efectiva.
<b>Estratégica</b>	¿Cómo transformarías tu dolor en una propuesta de incidencia ante las autoridades para que otros casos de desaparición sean	Propicia un enfoque proactivo y político: de víctima a sujeto de cambio, planteando la posibilidad de incidir en políticas públicas (Banco Mundial, 2009). Se basa en su

---

investigados con mayor celeridad y profundidad?	conocimiento de las barreras institucionales y busca canalizar su experiencia en presión legítima hacia la justicia y la verdad.
---	--

*Nota.* Esta tabla presenta preguntas estratégicas en diferentes contextos, con el fin de explorar aspectos emocionales, familiares, comunitarios y estratégicos del flagelo de la desaparición forzada, buscando la reflexión, la resiliencia y el fortalecimiento del tejido social. *Fuente.* Autoría propia

### **Análisis y estrategias de abordaje psicosocial para el Caso de 'Bojayá: entre fuegos cruzados'**

#### **Identificación de los Emergentes Psicosociales**

Al hablar de emergentes psicosociales, se hace alusión a aquellas situaciones y acontecimientos que marcan un antes y un después, tanto para un individuo como también para la comunidad, es decir que irrumpen de algún modo la cotidianidad y la subjetividad existente. Por lo tanto, a partir de un emergente, surge la necesidad de generar acciones e intervenciones encaminadas a la transformación y resignificación de la realidad.

Por medio del relato de Bojayá: *entre fuegos cruzados* se puede analizar el despliegue de sucesos que causaron afectaciones desde lo individual hasta lo colectivo, acontecimientos que dejaron en evidencia el grado de vulnerabilidad y fragilidad a la cual es expuesta una población cuando es posesionada por grupos armados, quienes lo único que buscan es demostrar quien tiene el “poder” y quien es “merecedor” de gobernar el territorio.

De este modo, los emergentes psicosociales según lo expresado por Fabris (2011), son hechos y procesos que teniendo lugar en la vida cotidiana permiten extender el análisis desde la experiencia inmediata de los sujetos hacia la comprensión de los rasgos estructurales de una singular dimensión psicosocial del proceso sociohistórico denominado subjetividad colectiva. p,24.

A partir de lo anterior, se mencionan los emergentes observados en el caso, los cuales se hacen notorios tanto en la cotidianidad como también en el aspecto sociohistórico del relato.

- **Control del territorio por actores armados:** La disputa entre los grupos armados ilegales, por asumir el mando en el territorio, no fue causante únicamente de la masacre del 2002, además de esto originó afectaciones que han perpetuado desde entonces en la comunidad. Un territorio que ha sido conocido por su lucha, esfuerzo y valentía frente a las circunstancias de la vida, en un solo instante su identidad fue arrebatada y su sentido de vida fracturado, convirtiéndose en el objeto de disputas, amenazas e injusticias que en algún momento parecían no cesar, produciendo de este modo una fragmentación familiar, acompañado del desarraigo cultural.
- **Violación de derechos humanos:** Mientras personas inocentes perdían su vida a causa de las disputas entre grupos armados, los derechos de las personas carecían de prioridad, ya que aspectos tan básicos como la atención desde el servicio de salud, el seguimiento de los civiles heridos, la inseguridad a personas amenazadas y la negación incluso del reconocimiento legal de los cuerpos de las víctimas, dejan en evidencia la incapacidad de atención en escenarios de violencia.
- **Abandono estatal:** Mientras el pueblo luchaba por mantener con vida a los suyos, mientras los adultos corrían con sus hijos en brazos para tratar de protegerlos en medio de una guerra que no era suya, mientras todos trataban de refugiarse en el único lugar con infraestructura considerablemente resistente ante los ataques de tal enfrentamiento; el estado seguía sin intervenir y no siendo suficiente su indiferencia hacia el dolor y la lucha de quienes trataban de hacer frente a esta guerra, aún sin tener un arma. Se hace incluso más evidente la incapacidad del

estado por intervenir, por defender y por salvaguardar la vida de personas inocentes, que no han tenido opciones ni opiniones ante la guerra.

- **Incompetencia de las autoridades:** como lo expresa Leyner Palacios a través de su testimonio, las autoridades lo único que hicieron fue desviar su responsabilidad y evadir la respuesta ante su ausencia y negación durante la masacre del 2002, respuesta que la comunidad no sólo quería, sino que también merecía. Tan incompetente y mediocre fue la presencia de las autoridades que ni si quiera tenían exactitud de los hechos, mucho menos tenían un conocimiento pleno sobre el número de víctimas. Pero se genera aún más rechazo hacia el rol asumido por las autoridades cuando en lugar de priorizar el bienestar, la seguridad y la vida de las personas civiles que resultaron heridas, lo único que hicieron fue ocuparse de los combatientes.
- **Miedo:** la presencia de los grupos armados en el territorio, independientemente de su nombre o sus mensajes de “cambio y transformación”, sólo representaba para la comunidad un peligro más, puesto que en su afán por conseguir el poder estos grupos armados se llevaban a su paso a personas inocentes. Lo vivido antes, durante y después de la masacre, son sentimientos que solamente las víctimas podrían explicar el terror y el eco de las balas, y los cilindros que acabaron con la vida de aquellos a quienes se les recuerda con gran añoranza.
- **Espiritualidad:** la comunidad de Bojayá, a través del tiempo ha tratado de conservar sus costumbres, tradiciones y su fe; a tal punto de que incluso en los momentos más atemorizantes, su confianza no declinó, por el contrario, encontraron en su creencia un refugio para los suyos, a pesar de que esto para los grupos armados no tuvo ningún valor.

## **Bojayá: Memoria, Resiliencia y el Camino hacia la Paz**

El documental *Bojayá: entre fuegos cruzados* expone con fuerza las múltiples facetas de la violencia que ha marcado a Colombia, centrándose en las vivencias de las comunidades afrodescendientes del Chocó, donde a través del testimonio de Leyner Palacios Asprilla, un líder social y sobreviviente de la masacre de 2002, el documental analizado, revela cómo el sufrimiento puede ser transformado en acciones colectivas que dignifican la vida y proponen alternativas al conflicto armado.

El relato inicia con uno de los episodios más desgarradores de la historia reciente: el ataque con un cilindro bomba lanzado por las FARC en una iglesia, un lugar concebido como refugio sagrado que se convirtió en un escenario de muerte y desolación, donde las creencias, la fe y el amor, se convirtieron en terror y sinónimo de muerte y desolación. Este acto, que cobró la vida de al menos 79 personas, se erige como un símbolo del carácter deshumanizador de la guerra y pone en evidencia la constante violación del Derecho Internacional Humanitario, y al mismo tiempo, este hecho revela una realidad más profunda: la violencia estructural que ha condenado a este departamento a flagelos como la pobreza, el abandono estatal y la exclusión social, perpetuando las dinámicas históricas de marginalización descritas por Orlando Fals Borda (2008).

Sin embargo, el documental no se detiene en el dolor, pues en contraste con las imágenes de tragedia, se compara con la belleza única de sus paisajes y emerge la resiliencia como un acto de resistencia tanto individual como colectiva. Leyner Palacios encarna el espíritu de una comunidad que, aunque marcada por el sufrimiento, no ha renunciado a la dignidad ni a la lucha por la justicia, que se apoya en la belleza de su territorio y la calidez de su gente, para resurgir. La resiliencia de Bojayá no es solo una respuesta pasiva ante la adversidad; es una fuerza transformadora que preserva la memoria, reclama derechos y

construye caminos hacia la paz. Como señala Fals Borda (2008), estas comunidades excluidas se convierten en agentes esenciales de cambio al organizarse y defender su territorio.

El proceso de reconstrucción simbólica liderado por Bojayá es un ejemplo de cómo el dolor puede canalizarse en iniciativas que renuevan el tejido social, pues a pesar de los desafíos persistentes, como el regreso de actores armados tras el acuerdo de paz, esta comunidad demuestra que la memoria histórica no solo evita la repetición de tragedias, sino que dignifica las vidas de quienes han sido víctimas del conflicto, pues en sus paisajes hermosos, su gente cálida y sus costumbres arraigadas, Bojayá encuentra la fuerza para proponer un futuro basado en el reconocimiento, la justicia y la reconciliación.

Este relato es un recordatorio de que la paz trasciende la ausencia de la guerra; es un proceso continuo de transformación social y cultural que coloca a las comunidades afectadas en el centro de la acción, nos invita a reflexionar sobre las profundas heridas del conflicto armado, pero también sobre la capacidad humana de resistir, perdonar y construir colectivamente un mañana distinto, pues solo cuando las voces de quienes han sufrido el conflicto son escuchadas y valoradas, es posible avanzar hacia una paz verdadera y duradera.

### **La violencia y la resiliencia como un acto simbólico**

A través del vídeo se puede identificar varios elementos simbólicos de violencia, resiliencia y transformación, pues en cuanto a la violencia, uno de los símbolos más impactantes es la iglesia donde ocurrió la masacre, dónde un lugar sagrado es convertido en escenario de muerte, lo cual representa una ruptura de todo sentido de seguridad y protección, además también se menciona como el abandono estatal de vuelve una forma de

violencia estructural, esto debido a que la comunidad había alertado sobre la presencia de estos armados y no recibieron un apoyo oportuno.

Por otro lado, la resiliencia se evidencia en las voces de todos aquellos sobrevivientes que, a pesar del dolor, siguieron luchando por la memoria y la justicia, pues Leyner Palacios es un símbolo de esa resistencia, esto al asumir un rol de liderazgo, además de exigir verdad y reparación, pues la comunidad en medio del sufrimiento mantuvo vivas sus tradiciones, su cultura y su espiritualidad, lo cual les pudo ayudar a mantenerse más unidos.

La transformación fue un elemento clave es el proceso de reconstrucción de Bellavista, el cual marca el deseo de empezar de nuevo sin olvidar lo vivido, asimismo, es el acto de contar la historia a través del documental es un ejercicio de memoria transformadora, que no solo dignifica a las víctimas, sino que también se busca generar conciencia en el país.

**Tabla 2.***Estrategias Psicosociales para la Potenciación de Recursos de Afrontamiento en Bojayá (Chocó)*

<b>Nombre de la estrategia</b>	<b>Descripción fundamentada</b>	<b>Objetivo</b>	<b>Fases y tiempo</b>	<b>Acciones por implementar</b>	<b>Impacto deseado</b>
<b>1. Reconstrucción de la memoria histórica y colectiva</b>	La reconstrucción de la historia de la masacre y sus implicaciones resulta de gran importancia, ya que fomenta la recuperación emocional y cultural tanto de las víctimas directas como de los demás habitantes de la comunidad. Este enfoque diferencial, centrado en el respeto por la cultura afrodescendiente y sus formas tradicionales de resiliencia, encuentra sustento en la pedagogía de la esperanza de Paulo Freire, quien plantea que la valoración de las historias e identidades culturales es un componente esencial para la transformación social (Freire, 1992). De igual manera, Ignacio Martín-Baró	Promover la resignificación de los flagelos de violencia mediante procesos de memoria colectiva para transformar el dolor en aprendizajes compartidos.	Fase 1 (3 meses): Sensibilización de la comunidad sobre la importancia de la memoria histórica. Fase 2 (6 meses): Creación de espacios de memoria (museo, monumentos, narrativas orales). Fase 3 (3 meses): Socialización y celebración comunitaria de los resultados.	- Talleres participativos para compartir historias. - Diseño y construcción de espacios simbólicos. - Articulación con instituciones locales y nacionales.	Resignificación del dolor colectivo, fortalecimiento de la identidad cultural y mayor cohesión comunitaria.

---

resalta la importancia de la reconstrucción de la memoria histórica como un medio para sanar las heridas colectivas y avanzar hacia una justicia social efectiva (Martín-Baró, 1989).

<b>2.</b>  <b>Fortalecimiento del tejido social y redes comunitarias</b>	la creación de espacios de diálogo comunitario busca restaurar la confianza y promover la solidaridad, abordando las dificultades generadas por la violencia. Esta estrategia, basada en la justicia restaurativa, está respaldada por Braithwaite (2002), quien destaca que el diálogo facilita la resolución de conflictos y la reparación de relaciones, y por Arendt (1958), quien resalta el discurso como una herramienta para fortalecer los lazos sociales.	Reforzar la confianza entre los habitantes, creando redes de apoyo y fortaleciendo las relaciones sociales como recurso de afrontamiento colectivo.	Fase 1 (2 meses): Diagnóstico participativo de las dinámicas sociales y rupturas generadas por el conflicto. Fase 2 (4 meses): Implementación de encuentros de diálogo comunitario, ejercicios de historias de vida y reconciliación. Fase 3 (4 meses): Consolidación de acuerdos de	- Sesiones de mediación y diálogo restaurativo. - Formación de líderes comunitarios en resolución de conflictos. - Creación de un sistema comunitario de acompañamiento psicosocial. - Apoyo psicosocial a través de entidades gubernamentales	Restablecimiento de la confianza, mayor sentido de pertenencia y capacidad de resolución de conflictos internos.
--	---	---	---	--	--

---

---

<b>3. Capacitación para la autogestión y emprendimientos comunitarios</b>	Se busca impulsar la autonomía económica mediante la creación de proyectos productivos sostenibles, que integren prácticas tradicionales y conocimientos ancestrales, fortaleciendo la resiliencia comunitaria. Este enfoque se inspira en Sen (1999), quien promueve el desarrollo basado en las capacidades humanas y el respeto por los valores culturales, buscando fortalecer lazos y redes de apoyo.	Fomentar la autosuficiencia económica de la comunidad para reducir su dependencia de actores externos y generar seguridad alimentaria y financiera.	convivencia y creación de comités de apoyo mutuo. Fase 1 (2 meses): Identificación de necesidades y recursos locales. Fase 2 (6 meses): Capacitación en gestión de proyectos productivos. Fase 3 (4 meses): Implementación y acompañamiento de los proyectos.	- Talleres en manejo sostenible de recursos locales. - Creación de asociaciones productivas (pesca, agricultura, artesanías). - Vinculación con mercados locales y nacionales.	Mayor autonomía económica, reducción de vulnerabilidad frente a los actores armados y mejora en la calidad de vida.
---	--	---	--	---	---

---

*Nota.* Esta tabla contiene estrategias orientadas a transformar el trauma en resiliencia, promoviendo procesos sostenibles que fortalezcan los recursos internos y colectivos de la comunidad de Bojayá, garantizando su dignidad y capacidad de reconstrucción. *Fuente.* Autoría propia.

### **Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz**

El territorio y el contexto son más que espacios físicos que ocupan un lugar geográficamente, se constituyen en un sin número de símbolos y signos, que moldean las relaciones sociales, las subjetividades y las dinámicas comunitarias, a este respecto, Bourdieu (1980) señala que el habitus, conformado por las experiencias en un entorno determinado, configura nuestras prácticas y percepciones, evidenciando cómo los territorios son simultáneamente escenarios y actores de la construcción social, es decir, que el tejido social se construye desde las experiencias de la comunidad y como asumen su rol en ella, lo que se refleja en los ejercicios de Foto Voz, donde las imágenes capturan tanto las problemáticas como las formas de apropiación simbólica del espacio por parte de las comunidades.

Dentro de los contextos analizados encontramos, por ejemplo, en Casabianca Tolima la Casa Social de la Mujer representada como un símbolo de resiliencia frente a las violencias sufridas por las mujeres rurales durante el conflicto armado, donde este espacio, más que un refugio, constituye un lugar de reconstrucción emocional y comunitaria, destacando el poder del territorio para resignificar experiencias de exclusión y transformar el dolor en justicia social, también se reconoce una experiencia similar, en la vereda Manzanares de Rioblanco, en la cual, las imágenes evocan la memoria del conflicto armado, revelando cómo el espacio conserva huellas de experiencias traumáticas y cómo la fotografía puede servir para resignificar el territorio como un lugar de reconciliación y paz.

Por otro lado, en el sur de Ibagué y el barrio Ceiba Norte de El Salado, los ejercicios de Foto Voz muestran la fragilidad del tejido social frente al consumo de alucinógenos y la violencia de género, en este espacio, las imágenes destacan cómo los espacios públicos, deteriorados por estas problemáticas, reflejan desigualdades estructurales y tensiones cotidianas, contrastadas con el potencial de las comunidades, para resignificar estos lugares

como espacios de convivencia y transformación social, promoviendo el fortalecimiento de las relaciones intersubjetivas y la cohesión comunitaria, convirtiéndose en contextos de resiliencia y trabajo en equipo.

Otra experiencia enmarcada en la imagen, es la observada en el municipio de Anzoátegui, donde la violencia estructural se manifiesta en la precariedad de las infraestructuras y servicios públicos, evidenciando la exclusión de la comunidad, en este caso, las fotografías capturadas denuncian el abandono institucional, pero también muestran cómo la comunidad resiste, utilizando los retratos como herramientas de visibilización para reclamar soluciones y dignidad. Observados en conjunto, los ejercicios de Foto Voz reflejan que la apropiación del territorio es un acto simbólico y político que permite a las comunidades transformar su realidad, resignificar su entorno y construir narrativas colectivas que fortalecen su identidad y promueven el cambio social.

### **Valores simbólicos de la resiliencia**

Teniendo en cuenta los ejercicios realizados en los diferentes contextos, se puede decir que los valores simbólicos y subjetivos en las comunidades analizadas, surgen de la intersección entre la violencia, la resistencia y la reconstrucción comunitaria. Simbólicamente, espacios como la Casa Social de la Mujer en Casabianca encarnan la resistencia frente a la violencia de género, transformándose en emblemas de esperanza y empoderamiento, mientras que las infraestructuras abandonadas en Anzoátegui (las calles deterioradas e iglesias inconclusas) reflejan el abandono estatal, las cuales simbolizan la ruptura del contrato social y la normalización de la exclusión como fenómeno aceptado.

Por otra parte, en Manzanares las imágenes que reflejan el conflicto armado funcionan como símbolos de memoria histórica, preservando verdades silenciadas, como

también en Ibagué, los parques deteriorados por el consumo de drogas representan la fractura del tejido social. Subjetivamente, estas realidades generan emociones y actitudes contradictorias: el miedo y la desconfianza arraigados por décadas de violencia conviven con la resiliencia de mujeres lideresas que convierten el dolor en acción colectiva, y la indignación de comunidades que desafían el olvido mediante la visibilización de su realidad.

La dignidad se reivindica a través del ejercicio de foto voz, herramienta que ha permitido narrar las propias historias, transformando el silencio en denuncia y la victimización en agencia. Así, lo simbólico y lo subjetivo se entrelazan: los espacios físicos y las imágenes no solo documentan el daño, sino que catalizan procesos de memoria, resistencia y reconstrucción de identidades colectivas en medio de la adversidad.

Por tal razón, partiendo del reconocimiento de los escenarios en los que cada participante desarrolló su ejercicio basado en imágenes, se puede apreciar con gran exactitud el modo en el que a través de la fotografía se captan los objetos y espacios que proyectan la realidad de las diferentes violencias que emergen en los contextos y que han de algún modo marcado un antes y un después en cada territorio, lo que ratifica Cantera (2010) quien “recomienda el uso de la fotografía como instrumento de trabajo, que favorece la concienciación de problemas sociales” p. 929.

Dicho esto, se puede añadir, que por medio de la fotografía se estimula la concientización, se amplía la percepción y se logra dinamizar la memoria colectiva; es decir que va más allá de permitir el reconocimiento de los hechos, además funciona como instrumento que promueve la denuncia social, sobre la violación de los derechos y la vulnerabilidad que protagonizan estas historias.

## **La narrativa como instrumento de sanación**

En consecuencia, la narrativa representa una herramienta de mucha utilidad al momento de expresar las situaciones que condicionan a los individuos como resultado del conflicto armado y la violencia; es decir que le permite a cada persona expresar desde su vivencia personal las afectaciones que han sufrido, debido a la aparición de estos flagelos y a partir de allí emerge la articulación entre lo individual y lo colectivo, como mecanismo de reconstrucción simbólica.

La narrativa tiene mucho que ver con la manera en la cual la comunidad o el individuo no solo percibe, sino que además expresa los sentimientos que emergen con relación a los hechos. De acuerdo a Hamui (2011) “las narrativas median entre el mundo interno de los pensamientos y sentimientos, por una lado, y por otro, el mundo externo de las acciones observables y el estado de las situaciones”. p.51.

De este modo, se expresa que tanto la narrativa como la fotografía al ser articulados para el abordaje de los contextos sociales que han sido objeto de la violencia, permiten la interpretación y la resignificación de los testimonios y las realidades sociales, brindando así la oportunidad de reinventarse y generan a un impacto social muy significativo que promueva la integración y transformación de las realidades psicosociales.

En cada escenario se pueden observar las diversas manifestaciones resilientes de aquellos contextos marcados por la violencia, el abandono y la precariedad estructural, pues a través de las imágenes y narrativas, se pueden evidenciar estrategias de afrontamiento que las comunidades han desarrollado para resistir y transformar su entorno, dónde uno de sus principales recursos de afrontamiento es el arraigo y la permanencia en el territorio, pues a pesar de la violencia y el desplazamiento, dónde muchas personas han decidido quedarse en

sus comunidades y reconstruir su entorno, como se observa en los relatos de las mujeres rurales en Casabianca y en la vereda Manzanares, donde la conexión con la tierra se convierte en una forma de resistencia, otro aspecto clave es la reapropiación de espacios afectados por la violencia, pues a pesar del deterioro, hay intentos por recuperar lugares públicos como parques, escuelas y centros comunitarios, resignificándolos a través del arte, la educación y la memoria histórica, dónde se demuestra que éstas intervenciones en la Casa Social de la Mujer y la reconstrucción de la iglesia en Anzoátegui son ejemplos de cómo esas comunidades buscan recuperar espacios esenciales para la vida colectiva.

También se hace necesario el reconocimiento del papel que cumplen el arte y el trabajo manual, los cuales aparecen como parte de las herramientas de resiliencia, dónde la producción de artesanías en calceta de plátano y la reconstrucción de murales reflejan cómo estas personas canalizan el dolor a través de las expresiones creativas, fortaleciendo su identidad y autonomía.

Por otro lado, se destaca el uso de la memoria y la denuncia como formas de resistencia, dónde las narrativas sobre el impacto del conflicto armado, la violencia de género y la exclusión social permiten tener una mejor visualización de las problemáticas, dónde se genera una conciencia sobre la necesidad del cambio, además, la solidaridad y el apoyo comunitario emergen como aquellos pilares fundamentales de afrontamiento por medio del trabajo conjunto, dónde las comunidades buscan soluciones a sus problemáticas, ya sea mejorando infraestructuras, impulsando iniciativas económicas o creando espacios más seguros para la educación y la convivencia, pues éstas imágenes y narrativas evidencian que la resiliencia no es solo la capacidad de resistir la adversidad, sino de transformarla en oportunidades para el cambio y la reconstrucción social.

Las experiencias aquí expuestas permiten reconocer cómo el arte y las narrativas visuales, enmarcadas en acciones psicosociales comunitarias, no solo denuncian las

violencias estructurales que atraviesan los territorios, sino que también se constituyen como herramientas potentes para resignificar la vida y construir nuevas formas de hacerse partícipes de sus comunidades como miembros activos, haciendo uso de lenguajes propios como la imagen, la palabra, el gesto colectivo, de esta manera, las comunidades relatan su dolor, su resistencia y sus sueños, visibilizando sus luchas históricas y reclamando el derecho a la dignidad, cobrando importancia esta dimensión simbólica, profundamente anclada en los contextos, ya que permite una lectura crítica de las realidades locales, al tiempo que establece puentes con los retos globales planteados por la Agenda 2030.

### **Acciones reales vistas desde el cumplimiento de los ODS**

En este sentido, las acciones documentadas en Casabianca, Manzanares, Ibagué, Ceiba Norte y Anzoátegui se articulan de manera clara con varios Objetivos de Desarrollo Sostenible, entre ellos cabe destacar, en primer lugar, el ODS 5: Igualdad de género, el cual se manifiesta de manera contundente en la Casa Social de la Mujer en Casabianca, espacio donde las mujeres rurales han transformado la exclusión y la violencia de género en procesos de empoderamiento, reconstrucción emocional y acción colectiva, desde allí se puede observar, como el territorio se convierte en símbolo de resistencia y transformación, demostrando que la igualdad de género no es solo una meta global, sino una práctica cotidiana que se construye desde abajo.

Por otro lado, las experiencias de denuncia del abandono estatal en Anzoátegui, o de deterioro social en los parques de Ibagué, se vinculan directamente con el ODS 10: Reducción de las desigualdades, donde estas comunidades, a través del Foto Voz, han hecho visible la brecha entre quienes acceden a derechos básicos y quienes viven la exclusión sistemática, evidenciando la necesidad urgente de políticas públicas que reconozcan y dignifiquen la vida en los lugares que han sido marginados, las fotografías captadas no solo

documentan el olvido, sino que interpelan al Estado y a la sociedad para reconfigurar el contrato social desde la equidad y la justicia.

A su vez, el ODS 11: Ciudades y comunidades sostenibles encuentra eco en los intentos de las comunidades por recuperar sus espacios públicos, como es el caso de la reapropiación de parques, centros comunitarios o iglesias deterioradas, lo cual, no es solo un acto de mejora física del entorno, sino una apuesta ética y política por resignificar el espacio como lugar de encuentro, memoria y vida compartida.

Cabe anotar que, en cumplimiento a este ODS, se ha visto en el Tolima la construcción de monumentos de memoria histórica ubicados en los municipios más golpeados por la violencia, la restauración de parques y zonas verdes donde antes se observaba la delincuencia y el consumo de sustancia psicoactivas, en lugares para el esparcimiento familiar y la diversión para niños y jóvenes y la reconstrucción de iglesias y lugares sagrados, como en el caso del municipio de Anzoátegui. Lo que hace que estas intervenciones, en su carácter simbólico y colectivo, revelen que la sostenibilidad urbana comienza cuando los espacios comunes se llenan de sentido, participación y pertenencia.

Finalmente, el ODS 16: Paz, justicia e instituciones sólidas se materializa en las narrativas que evocan la memoria del conflicto armado, como en la vereda Manzanares, donde la fotografía permite recordar sin repetir, sanar sin olvidar, por lo tanto, la construcción de memorias colectivas es aquí una forma de justicia restaurativa, en la que el arte se convierte en mediador entre el pasado traumático y la posibilidad de un futuro más justo. Como lo afirma Hamui (2011), “las narrativas median entre el mundo interno de los pensamientos y sentimientos, por un lado, y por otro, el mundo externo de las acciones observables y el estado de las situaciones” (p. 51), y es precisamente esta mediación la que permite la articulación entre el duelo y la acción, y entre la memoria y la transformación.

Así, es como los lenguajes propios de cada territorio como la fotografía, la artesanía y la palabra colectiva, se constituyen en prácticas emancipadoras que hacen visible lo invisible, que rehumanizan las cifras y las heridas, y que promueven la agencia de quienes han sido históricamente silenciados, por lo que no se trata solo de representar el dolor, sino de usarlo como insumo para construir comunidad, denunciar injusticias y movilizar procesos de cambio, haciendo uso de acciones, nacidas desde lo local, que demuestran que el desarrollo sostenible no es un ideal abstracto, sino una construcción concreta que nace del reconocimiento del otro, de la solidaridad y de la dignificación de la vida.

El arte y la acción psicosocial, entonces, se convierten en herramientas éticas y políticas para transformar los territorios heridos en escenarios de esperanza, analizada desde una mirada integral, humana y sostenible, lo simbólico y lo subjetivo no son un complemento de la transformación social, sino su fundamento, porque no hay sostenibilidad posible sin memoria, ni paz sin justicia social, entendiendo también que no hay comunidad sin lenguaje.

## Conclusiones

La narrativa y la imagen se establecen como herramientas psicosociales esenciales para reinterpretar el dolor en contextos de violencia, ya que facilitan la reconstrucción simbólica de las identidades tanto individuales como grupales. Como se muestra en el testimonio "*Sin descanso hasta encontrarlos*", la historia de una madre en busca de su hijo desaparecido se convierte en un relato de empoderamiento comunitario, donde la víctima pasa a ser un agente de transformación (White, 2016; Echeburúa, 2007). Este mecanismo resulta fundamental para redefinir el sufrimiento, demandar justicia y convertir el trauma en un motor de acción colectiva.

Los casos de comunidades como Bojayá revelan que, ante la violencia sistémica, la negligencia del Estado y las muertes causadas por el conflicto, la resiliencia grupal y la recomposición de las relaciones sociales surgen como mecanismos de cambio. La preservación de la memoria, las prácticas rituales con significado simbólico y el liderazgo local funcionan como herramientas psicosociales fundamentales para contrarrestar la desintegración social y promover iniciativas de paz desde las bases (Fabris, 2011). De este modo, las acciones colectivas redefinen el espacio geográfico y reconocen a las víctimas como sujetos protagónicos de su propia historia.

Las metodologías visuales, como *Foto Voz*, no solo contribuyen a dar visibilidad a las problemáticas sociales y a preservar la memoria colectiva, sino que también fortalecen la capacidad de acción de las comunidades afectadas al integrar lo emocional y lo simbólico como pilares de cambio social. La fotografía, al funcionar como un lenguaje arraigado en el territorio, permite que las poblaciones expresen tanto su sufrimiento como sus aspiraciones, exigiendo dignidad y justicia en sintonía con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS),

especialmente en áreas como equidad de género, disminución de desigualdades y promoción de la paz (Cantera, 2010, p. 929).

Con el desarrollo de este trabajo, se pudo evidenciar la vulneración de los derechos humanos en estas zonas de conflicto, y la resiliencia de sus pobladores, de igual manera la necesidad de una intervención psicosocial para superar el del trauma. Según (Echeburúa, del Corral, & Amor, 2004) señalan que, el daño psicológico que surge de la vivencia de un evento como estos, será entendido como una lesión psíquica aguda, que puede ser remitido con el paso del tiempo mediante el tratamiento psicológico adecuado, y también a las secuelas emocionales que persisten en algunas víctimas de manera continua como consecuencia de lo anterior.

Es de vital importancia, que el estado implemente acciones que apoyen a estas comunidades, para el restablecimiento de sus derechos y la no repetición, la destrucción del tejido social provoca el desplazamiento de estas comunidades agudizando su tragedia y generando angustia y desolación. El estrés que se desencadena cada una de estas crisis, es de hecho distinto para cada persona, lo que hace al concepto de crisis aún más complejo de estudiar, pues podría ser un acontecimiento interno, externo, un solo evento catastrófico, o varios acontecimientos consecutivos, todo lo anterior engloba distintos elementos propios y específicos que son susceptibles de desencadenar una crisis. (Guerrero Rey, 2012).

En palabras de Echeburúa et al. (2004), "la resiliencia no es una condición estática, sino una capacidad dinámica que se nutre de la conexión comunitaria y el acceso a recursos psicosociales" (p. 45). Esto evidencia que la intervención psicosocial no solo es esencial para mitigar las secuelas del trauma, sino que también actúa como catalizador para transformar el dolor en una fuerza colectiva de cambio, donde existen beneficios individuales y colectivos y como la visibilización interviene como primer llamado a la transformación. Al integrar teoría

y práctica, se reafirma la capacidad de las comunidades para reconstruir su tejido social, resignificar el sufrimiento y convertirse en agentes activos de justicia y paz sostenible, marcando un camino hacia la reparación integral y la no repetición.

## Referencias Bibliográficas

Análisis del cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible en el Tolima (2015 - 2020). <file:///D:/USER/Downloads/Informe%207.pdf>

Arendt, H. (1958). *The human condition*. University of Chicago Press.

Braithwaite, J. (2002). *Restorative justice and responsive regulation*. Oxford University press.

Cantera, L. (2010). Fotografía participativa: visibilizando procesos sociales. *Anuario de Psicología*, 41(3), 929–940.

Comisión de la Verdad. (2020, 30 de agosto). *Sin descanso hasta encontrarlos [Video]*. YouTube. <https://youtu.be/zMnFPgeqV5o>

Echeburúa, E. (2007). Intervención en crisis en víctimas de sucesos traumáticos: ¿Cuándo, cómo y para qué? *Psicología Conductual*, 15(3), 373-387.  
<https://www.behavioralpsycho.com/producto/intervencion-en-crisis-en-victimas-de-sucesos-traumaticos-cuando-como-y-para-que/>

Escobar, A. (2012). *Encountering development: The making and unmaking of the Third World*. Princeton University Press.

Fabris, F. A. (2011). La subjetividad colectiva como dimensión psicosocial del proceso socio-histórico y la vida cotidiana. Su análisis a través de los emergentes psicosociales. *Hologramática*, 7(15), 23–42.  
<http://www.unlz.edu.ar/sociales/hologramatica>

- Freire, P. (1992). *Pedagogía de la esperanza: Un reencuentro con la pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.
- Grupo Banco Mundial. (2009). *Voces: Historias de violencia y esperanza en Colombia*. (1), 1-53. <https://documentos.bancomundial.org/es/publication/documents-reports/documentdetail/228981468243580381/voces-relatos-de-violencia-y-esperanza-en-colombia>
- Hamui, M. (2011). La narrativa en la investigación cualitativa. *Investigación en Educación Médica*, 1(4), 50-55.
- Martín-Baró, I. (1989). *Sistema, grupo y poder: Psicología social desde Centroamérica II*. UCA Editores.
- Sen, A. (1999). *Development as freedom*. Knopf Press.
- Vera, B., Carbelo, B., & Vecina, M. (2006). La experiencia traumática desde la Psicología Positiva: Resiliencia y Crecimiento Postraumático. *Papeles del psicólogo*, 27(1), 40-49. <https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=9ef3d449-de47-3d69-ad87-9df2afab0da2>
- White, M. (2016). *El trabajo con personas que sufren las consecuencias de trauma múltiple: Una perspectiva narrativa*. Dulwich Centre. <https://dulwichcentre.com.au/el-trabajo-con-personas-que-sufren-las-consecuencias-de-trauma-multiple-desde-la-perspectiva-narrativa.pdf>

## Apéndices

### Apéndice A

*Magazine "Huellas del conflicto: Relatos visuales de lucha y resiliencia"*

<https://youtu.be/ZZpjWeYc5HA?feature=shared>

*Fuente.* Autoría propia (2025).